

Edmundo Villarroel Lleva Sus "Pecados" a Venezuela

Hablar con Edmundo Villarroel, autor de "El degenerista" y "Agamos el amor", es ir descubriendo un mundo interesante. Abogado y periodista, dejó de lado ambas carreras para dedicarse de lleno a la pasión de su vida: el mundo del teatro y de las letras. "Empecé a vivir realmente cuando me saqué la corbata y me entregue a la tarea de escribir teatro".

El éxito lo alcanzó de inmediato en un primer plano. Sus dos obras estrenadas tuvieron excelente acogida —especialmente "Agamos el amor" que se mantuvo con años en cartelera. Sin embargo, eso no lo envaseteó y

sigue sumergido en su mundo de libros y estudios. Porque Edmundo Villarroel consulta según sus propias expresiones, un verdadero rabin de bibliotecas, que le da tanto papel escrito como en el mundo. Y escribe con una dedicación tal que sus obras tienen un largo proceso de gestación y perfeccionamiento.

A pesar del éxito logrado en Chile, Villarroel se encontró con que no tenía en su país sala para ofrecer sus obras. Mal que afloja también a los hermanos Decarbide, Héctor y Humberto y Orietta Ramírez. Y tocó la casualidad que todos ellos, aparte de ser grandes amigos, tenían

invitaciones para presentarse en el exterior. Así surgió una sociedad, que también comprende a Jorge Rebel, que tiene en perspectivas una gran gira, cuyo punto de partida es la ciudad de Lima.

PUNTO DE PARTIDA

En estos momentos, Edmundo Villarroel se prepara a partir a Lima, donde se está presentando "Agamos el amor". Los encargados de la puesta en escena en la capital peruana son los Decarbide, Orietta Ramírez y Jorge Rebel. Parieron con un contrato de diez días y ya llevan más de un mes en cartelera.

—El éxito limeño ha sido sin precedentes. Es un fenómeno que está superando el impacto que produjo en Chile. Por lo menos la mantendremos hasta fines de febrero, señala el autor.

Las razones de este suceso Villarroel las centra en que en el Perú no se conoce el teatro de vanguardia.

—Es un primer momento la obra sorprende a los espectadores que asisten al teatro "Corral de Comedias". Luego esta sorpresa se transforma en éxito.

Aprovechando esta situación, el grupo estrenó un café-concierto con las obras "El ojo público" y "El odio privado", en que Jorge Rebel se luce con una serie de canciones (ebraescañales). Y Edmundo Villarroel, que parte este intermedio, lleva en carpeta "El alcoholista" de Victor Lennox, que él mismo dirige y otra obra al estilo del café-concert, que escribió especialmente para esta oportunidad, "Ni madame ni diva".

—Esta es una obra para cinco personajes que tiene una duración de una hora y que clasificaría dentro del absurdo cruel. En Lima la ofrecemos como café-concert, pero en Caracas la adaptaremos para un teatro.

Porque la presencia del grupo en Lima no será permanente. A continuación deben proseguir en una gira que abarcará toda Centroamérica, Venezuela y Ecuador.

MAS PECADOS CAPITALES

Precisamente para Caracas, Villarroel tiene preparado un estreno que lleva el título de "Cuatro pecados capitales". Es una obra distinta, de gran fuerza, que se demora dos años en escribir.

—Es una pieza muy trabajada que me representa totalmente.

Es lo que más me satisface de todo lo que he escrito. El proceso de gestación fue duro para mí, ya que me produjo un reto y una desazón íntima muy grande. Me comprometí con la esencia humana en un proceso enloquecedor.

Esta obra representa para Villarroel algo muy especial. En ella encontró el estilo que andaba buscando.

—Las anteriores solo fueron balbuceos, que afortunadamente tuvieron éxito. Ahora puedo decir

que hay un mayor conocimiento de técnica y un estilo acabada.

HACIA ATRAS

Esta es la quinta obra que escribe Edmundo Villarroel. De ellas solo dos han sido estrenadas hasta este momento. Pero la historia del autor no se remonta a estas cinco versiones.

Egresó de la Escuela de Derecho en 1964. Luego estudió periodismo y una vez finalizada la carrera viajó a Texas con una beca a un curso de "Sociología de las Comunicaciones". Más tarde fue al Instituto Politécnico Nacional de México para estudiar "Integración Latinoamericana" y a la Universidad Autónoma, del mismo país, a seguir "Literatura Contemporánea".

Una vez en Chile hizo clases de "Técnica de la Expresión" en la Facultad de Economía y fue director del Departamento Cultural del IREA, cargo que aprovechó para organizar varios seminarios internacionales, de carácter cultural, en Santiago, México y Panamá.

La labor de Villarroel siguió con una corresponsabilidad cultural, dirección de la revista "Postal" y crítico literario. Para desembocar finalmente en su verdadera vocación de escritor, "Escribiré siempre, hasta el día siguiente que me muera".

—En la vida había querido dedicarme a las letras, pero no lo hacía por convencionalismos. Poco a poco desde el momento que dejó todo de lado por su pasión —en 1968— no ha descansado un minuto.

—He tomado esto como una vocación muy seria y profunda. Soy prosaico para mis cosas por lo que me impone gran disciplina.

Esta se manifiesta en sus obras, que las escribe varias veces hasta estar completamente conforme. Además, dedica gran parte de su tiempo al estudio. "Desde hace cinco años estudio una obra diaria (literatura, arte, teatro). No me doy una hora hasta terminarla".

Como escritor Villarroel adoptó el compromiso de escribirle al hombre del siglo XX —"por algo tengo 32 años"—. Razón por la cual hace teatro de vanguardia.

—Quiero plantear un teatro distinto. Es un reto no quedar al margen del proceso cultural mundial. Mi obligación es escribirle al hombre de nuestro siglo, por lo que tengo que renunciar. Todo los autores chilenos debemos renunciar para no estar al teatro nuestro.

Edmundo Villarroel lleva sus "pecados" a Venezuela : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Villarroel, Edmundo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edmundo Villarroel lleva sus "pecados" a Venezuela : [entrevistas] [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile